

Criterios que se deben considerar en el proceso de seguimiento y evaluación de alumnos que participan en foros virtuales

Luis Rodolfo Lara

LUIS RODOLFO LARA: *Ingeniero electricista (Universidad Nacional de Tucumán, Argentina), magister en Tecnología de la Educación (Universidad de Salamanca, España), diplomado universitario en Diseño y Gestión de Proyectos de E-learning y Educación a Distancia (Universidad de San Martín, Argentina). Docente de la Licenciatura en Tecnología Educativa de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FaCEN) de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa) y director de diversos proyectos de investigación relacionados con las tecnologías y su práctica docente. Coordinador de la Especialización en Tecnología Educativa y del Centro de Educación a Distancia de la FaCEN (UNCa). Participó como consultor del Programa Conectar-Igualdad Catamarca y dictó diversos cursos de capacitación docente y de postgrado a distancia.*

Resumen

Entre los recursos que ofrece un aula virtual, el foro es una de las herramientas más útiles para establecer un diálogo espontáneo, asincrónico y multidireccional entre los participantes de un curso (tutor-alumno/s y alumno-alumno/s). Este recurso nos permite implementar actividades en educación a distancia y como complemento de actividades derivadas de clases presenciales. La característica de diferimiento en espacio y tiempo del foro nos abre una gran variedad de estrategias flexibles que se pueden realizar: como un espacio para el ejercicio de la función tutorial, compartiendo consultas y dudas sobre el curso bajo el seguimiento del tutor; como un espacio colaborativo para actividades grupales, y como un lugar de encuentro informal entre los participantes del curso para aportar información tanto dentro de la temática del curso como fuera de ella. Uno de los grandes desafíos para los docentes es determinar qué criterio es importante tener en cuenta en cada una de estas funciones que brinda un foro virtual. Los objetivos que se persiguen con la actividad, la metodología que se emplea y el proceso de seguimiento y evaluación deben estar entrelazados en forma coherente. Este trabajo propone dife-

rentes criterios para considerar, según la función que se destine al foro, con la consecuente metodología para llevar a cabo un adecuado proceso de seguimiento y evaluación del alumno.

PALABRAS CLAVE: foro, debate, criterios, seguimiento, evaluación.

Abstract

Among the resources available to a virtual classroom, the forum is one of the most useful tools for establish a spontaneous, asynchronous and multidirectional dialogue with the participants of the course (student-student and teacher-student). This resource allows us to implement activities in distance education and also as a complement to activities arising from face to face classes. The deferral in space and time that has the discussion forum opens a variety of flexible strategies that can be carried out: as a space for the exercise of tutorial activities, sharing questions and doubts on the subject under the monitoring of tutor; as a collaborative space for group activities and as an informal meeting place for participants, providing information beyond of the course topic. One of the greatest challenges for teachers is precisely determine which criteria are important to take into account for each of the functions provided by a virtual forum. The objectives pursued with this activity, the methodology used and the process of monitoring and evaluation should be linked in a consistent manner. This paper proposes different criteria to be considered according to the intended function of the forum, together with an appropriate methodology to do an adequate monitoring and evaluation process of the student.

KEYWORDS: forum, discussion, criteria, monitoring, evaluation.

1. Introducción

El campus virtual es un entorno que facilita la interacción del docente con los alumnos, ya que se extiende más allá de las fronteras que definen un lugar físico o un horario determinado como sucede en una clase presencial. El foro de debate es uno de los recursos de comunicación que ofrece el aula virtual. Constituye un espacio donde se forman cuadros de diálogo compuestos por mensajes entre los alumnos y el profesor clasificados temáticamente. Por eso es una valiosa herramienta de interacción entre los integrantes de la clase. Como experiencia educati-

va, los alumnos pueden plantear dudas, realizar participaciones, aclarar puntos de vista, objetar aportes de los demás. Al hacer posible que las contribuciones permanezcan en el tiempo a disposición de los demás participantes –justamente, la característica de asincrónico–, ofrece la flexibilidad suficiente para que el alumno pueda trabajar con este recurso compatibilizando con su propio contexto socio-laboral.

Teniendo en cuenta estas características, la inclusión e implementación de herramientas tecnológicas en el ámbito educativo debe estar justificada desde el mismo planteo docente de los objetivos que se propone que tenga la actividad, como expresa Holmberg:

[...] los medios más complejos pueden ser muy valiosos si se los elige no por sí mismos, sino para alcanzar los objetivos del estudio. (1987, p. 73).

De esta manera, más allá de la infraestructura tecnológica, lo importante son los principios didácticos que subyacen en la mediación interpersonal. El empleo de los foros virtuales acompañado por una metodología apropiada puede favorecer el desarrollo del pensamiento crítico, aumentar la motivación hacia el aprendizaje, produciendo una construcción activa y social del conocimiento, incrementando las posibilidades de comunicación y atención a la diversidad, y un mayor trabajo autónomo, y facilitando la discusión grupal con un seguimiento más personalizado del estudiante (Fuentes y Guillamón 2006). También, se observa que ayuda a desarrollar competencias digitales, ser críticos en la búsqueda y selección de información, argumentar sus ideas, potenciar la comunicación escrita, promover la capacidad de síntesis, de negociación, de organización y gestión, tanto de la información como del tiempo y de las tareas.

Para que una discusión virtual llegue a promover un buen nivel de calidad de la interacción educativa debe cumplir algunos requisitos en relación con la toma de decisiones sobre la organización didáctica (Barberà y Badia, 2008):

- Debe tratarse de una actividad acotada en el tiempo, con un inicio y un final bien definidos, en el cual el profesor puede guiar y orientar el aprendizaje de sus estudiantes en forma grupal.
- La discusión virtual se considera una metodología de enseñanza y aprendizaje cuando la estructura de participación de los estudiantes produce realmente un cambio en sus conocimientos.
- La discusión virtual debe considerarse como una forma específica de organización de la interacción social que permita a los estudiantes profundizar en el conocimiento sobre un tema y estructurar mejor sus ideas, consultar diferentes

fuentes de información y citar referencias concretas de autores o fenómenos conocidos o relevantes.

En este contexto, el docente toma el rol de facilitador y guía en el escenario educativo, promoviendo temas para debatir, motivando la participación de los alumnos y atendiendo las consultas que se produzcan en el intercambio. Este rol lleva implícita la tarea de seguimiento y evaluación del alumno para poder realizar en forma adecuada la tarea de tutor. En este punto, el entorno virtual proporciona las herramientas necesarias para acceder a la información pertinente y realizar un seguimiento personalizado y permanente del alumno.

2. Función de foros virtuales y estrategias que se pueden emplear

El foro es un recurso versátil que sirve, fundamentalmente, para establecer una vía de comunicación bidireccional y como un recurso adicional para adjuntar un mensaje con material con contenidos. Le permite al docente realizar diversos tipos de actividades según el planteo metodológico y los objetivos que persiga.

Teniendo en cuenta la gran diversidad de objetivos que se pueden llevar a cabo con la implementación de un foro, se evidencian cuatro funciones principales:

1) *El foro como espacio de debate sobre temas académicos*: desde esta función el docente actúa como moderador, propone un tema para debatir y guía las participaciones. También los alumnos pueden iniciar algún tema o consulta referida al mismo tópico. Las contribuciones de los alumnos son de carácter personal y pueden consistir en conclusiones derivadas de las lecturas recomendadas, en consultas o dudas planteadas acerca de algún tema del curso e, inclusive, un aporte para otro compañero que tiene un interrogante. En este espacio quedan a la luz principalmente los *aspectos conceptuales* que se pretenden dilucidar utilizando este recurso.

2) *El foro como espacio de colaboración grupal*: generalmente, destinado como recurso de apoyo para actividades en equipo donde los integrantes se comunican para organizarse y trabajar bajo una consigna grupal establecida por el docente, como trabajos de investigación, estudios de casos o problemas contextualizados. Se establece un entorno colaborativo donde cada integrante participa mediante aportes, recomendaciones de lecturas y opiniones. En este espacio se busca promover fuertemente los *aspectos procedimentales*, ya que el foro funciona en este contexto como recurso organizador en cuanto a la coor-

dinación del trabajo en equipo encomendado por el docente y también para consensuar los aportes.

3) *El foro como espacio libre de encuentro*: implica el intercambio de información acerca de cualquier tipo de temática que esté o no relacionada con temas del curso, sin que sea necesario alguna sugerencia inicial o seguimiento explícito del docente. En este espacio, se busca integrar a los alumnos como grupo que persigue un fin específico, fomentando los lazos sociales y afectivos. La propuesta temática es libre, siempre que se ajuste a las reglas de uso establecidas al inicio del trabajo con foros. En este espacio se pueden detectar primordialmente los *componentes actitudinales* de los participantes del curso.

4) *El foro como elemento que promueve el desarrollo de habilidades y competencias tecnológicas*: desde esta perspectiva, el foro, como otros recursos interactivos, nos permite favorecer habilidades y destrezas que están relacionadas con las nuevas tecnologías, como aquellas que promueve Internet: búsqueda y análisis de información en diversos formatos, participación en comunidades red y el trabajo colaborativo.

Considerando, entonces, la finalidad que puede tener el foro de debate, es necesario plantear algunas estrategias básicas para su correcta aplicación. Pérez, Álvarez, García, Pascual y Fombona (2004) mencionan la presencia de infinitas combinaciones de estrategias aunque recomiendan una serie de pautas básicas que son comunes a todas ellas:

- Hay una sucesión de actividades que son obligatorias; se puede establecer un mínimo, según sea su carácter individual o grupal.
- Hay unos tiempos que deberán ser respetados, si bien puede haber algún grado de flexibilidad en la entrega de determinado tipo de actividades.
- Las tareas compartidas tienen unos niveles mínimos de compromiso y aporte personal sin el cual no puede ser considerada como una contribución colaborativa.
- Cada uno deberá hacer un mínimo de contribuciones públicas con criterios aceptables de calidad que estará predeterminado.
- El alumno deberá realizar aportes personales obtenidos de una reflexión consciente y orientada, evitando el plagio.
- Cada alumno deberá mostrar su capacidad de comprensión, análisis, reflexión y argumentación a través de un mínimo de aportes en cada uno de los foros; así también demostrará que ha leído las contribuciones de los demás.

- El alumno deberá completar su portafolio con evidencias obtenidas de su tarea y participación en el foro.

Estas recomendaciones para trabajar con los foros nos dan algunos indicios acerca de los componentes metodológicos que se pueden implementar y, a la vez, nos permiten elucidar los criterios que deben tenerse en cuenta en el momento de realizar las tareas de seguimiento y evaluación.

3. El proceso de seguimiento y evaluación

El seguimiento y evaluación del trabajo con foros es fundamental en el rol de facilitador que tiene el docente. La evaluación es:

[...] el proceso de identificar, obtener y proporcionar información útil y descriptiva acerca del valor y el mérito de las metas, la planificación, la realización y el impacto de un objeto determinado, con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar los problemas de responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados. (Stufflebeam y Shinkfield 1995, p. 183).

A partir de este concepto, es importante destacar que más allá de la medición y el relevamiento de datos, se debe tener en claro qué hacer con la información recabada, la acción que se siga es fundamental para que el proceso de seguimiento y evaluación sea un éxito.

Desde esta perspectiva, la característica de evaluación continua o formativa que tiene el seguimiento nos permite aproximarnos al alumno, recabar información en tiempo real y tomar las decisiones que sean necesarias (y que, seguramente, no están planificadas) para acompañarlo en su itinerario hacia el aprendizaje. La tarea de seguimiento implica desde la recolección de datos relevantes durante toda la actividad hasta el uso de la información mediante la cual los participantes revisan en forma continua el cumplimiento de las acciones y metas establecidas. Este proceso nos permite una retroalimentación permanente y la posibilidad de modificar estrategias y llevar a cabo medidas no previstas en el momento del diseño del plan para cumplir finalmente con los objetivos planteados. Esto promueve una gran flexibilidad en cuanto a las estrategias metodológicas que se pueden emplear si se tiene acceso a esta información y se actúa en consecuencia.

El seguimiento tiene por finalidad:

- ser una herramienta de apoyo a la gestión, en especial para la solución de problemas que se plantean durante la implementación del curso;
- contribuir al desarrollo de capacidades de gestión de los participantes al analizar por qué no se ha cumplido una determinada actividad o logrado una meta;
- ser fuente de información para la evaluación.

Este proceso de seguimiento permite monitorear los avances, orientar o reorientar actividades cuando sea necesario, promover la participación, ofrecer información parcial y final a los estudiantes y hacer una evaluación final del curso y de todo el sistema.

La evaluación enfocada en el proceso de aprendizaje del alumno se centra, fundamentalmente, en los objetivos generales que se pretenden alcanzar con la actividad, de acuerdo con los criterios de evaluación adaptados al contexto institucional y a las características del alumnado. Además, lleva implícitos la medida y el grado de elaboración y estructuración con que se han adquirido los contenidos del área (López Cubino, 1997).

Teniendo en cuenta los recursos tecnológicos de los que se dispone actualmente para trabajar en el ámbito educativo, resulta fundamental avanzar en lo que respecta a las estrategias e instrumentos de evaluación considerando el empleo de estos medios. Como expresan Cobo y Remes (2008), parece que los exámenes actualmente utilizados omiten (o invisibilizan) el reconocimiento de aquellas competencias y habilidades que van más allá de las establecidas en el currículo formal cuando se utilizan tecnologías. De esta manera, es necesario evidenciar esas competencias y habilidades que permanecen invisibles en los procesos de evaluación tradicional. Por esta razón, en el momento de establecer objetivos y criterios no solo se deben apuntar a los componentes conceptuales, actitudinales y procedimentales usados generalmente en las evaluaciones de aprendizaje de los alumnos, también se deben considerar las competencias y habilidades que pueden desarrollarse con el empleo de estas herramientas interactivas.

Como mencionamos anteriormente, un sistema de seguimiento y evaluación tiene sentido si la información se analiza y es utilizada para la toma de decisiones e identificación de significados. Entonces, no solo interesa conocer si se lograron o no las metas esperadas; en realidad, la verificación del cumplimiento de las metas es el inicio del análisis, lo que nos provee un panorama de estrategias flexibles para implementar según la información de la que se disponga.

4. Criterios que se deben tener en cuenta al trabajar con foros

Para Sánchez Cerezo (1991, p. 131), los criterios de evaluación son los objetivos o nivel de ejecución previamente especificados en función de los cuales se evalúa el rendimiento del alumno. De esta manera, los criterios deben estar relacionados con los objetivos que persiguen las actividades y la metodología empleada en los foros virtuales, donde también se debe incluir la influencia que tienen las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) cuando se las incorpora en el proceso de enseñanza-aprendizaje (habilidades, competencias y destrezas adquiridas).

López Cubino (1997) expresa la dificultad que entraña evaluar los objetivos por estar expresados en términos de capacidades interrelacionadas. Los criterios de evaluación se convierten en una referencia más concreta, ya que expresan el tipo y grado de aprendizaje, habilidades y aptitudes que han de alcanzar los alumnos al finalizar la etapa con el fin de continuar con eficacia su proceso de formación en los niveles o estadios siguientes

Teniendo en cuenta las funciones que puede tener el foro de debate mencionadas anteriormente, describimos los criterios que se pueden asignar a cada una de ellas:

Espacio de debate sobre contenidos del curso	Espacio de colaboración grupal	Espacio libre de encuentro de los alumnos	Espacio que promueve habilidades y competencias tecnológicas
Realizar aportes pertinentes referidos a una temática propuesta (número de participaciones relevantes, interés suscitado, coherencia con las intervenciones anteriores).	Plantear pautas para la organización del trabajo grupal: funcionamiento del foro de acuerdo con los requerimientos del grupo.	Predisposición para colaborar con otras inquietudes planteadas por los compañeros (capacidad de iniciativa en la participación).	Trabajar en contexto de red social.

Efectuar aportes originales sobre el debate planteado.	Comprometerse y predisponerse para el trabajo en equipo.	Fomentar la sociabilización del compañero.	Compartir información de diversas fuentes y formatos multimedia.
Realizar aportes con claridad conceptual (grado de reflexión crítica sobre el tema de estudio, referencias complementarias).	Intervenir en tiempo prudente y en forma oportuna considerando las intervenciones anteriores (respetar los hilos de conversación).	Participar promoviendo un clima cordial y de colaboración.	Analizar e integrar en forma coherente información de diversas fuentes.
Plantear dudas en forma concreta y puntual.		Respetar las opiniones de los participantes del debate.	Buscar información relevante en diversas fuentes.
Expresarse en forma escrita apropiada (claridad y extensión adecuada de las intervenciones, mensaje conciso, manejo correcto de la ortografía y la gramática).		Superar barreras culturales en el intercambio de aportes y en el acceso a la información.	Adaptarse a trabajos en entornos colaborativos interactivos.
			Utilizar recursos que promuevan y faciliten el trabajo colaborativo a distancia.

Algunos de los criterios mencionados podrían considerarse transversales y aplicables en otras funciones que pueden tener los foros de debate, pues hacen referencia a aspectos generales del funcionamiento del foro virtual.

La preponderancia de algunos criterios con respecto a otros dependerá de la función y relevancia que se le asigne al foro en el momento del diseño de los objetivos que serán considerados en la planificación didáctica.

5. Conclusiones

El empleo de foros tiene que estar acompañado por una planificación docente apropiada en donde se manifiesten en forma explícita la metodología y las estrate-

gias que se emplearán conjuntamente con los objetivos que persigue la actividad.

La evaluación es una instancia crucial del proceso, el seguimiento o gestión de los alumnos es un momento inherente a la enseñanza-aprendizaje, cuyo propósito es asegurar que los resultados cumplan con los objetivos esperados. En la modalidad virtual, por sus características, el seguimiento debe entenderse como un proceso con diferentes etapas que comienza antes del inicio del curso y finaliza cuando los estudiantes culminan el curso. Si bien el diseño de la planificación de actividades es previo a la implementación, esta no debe ser una estructura rígida; el seguimiento nos da la información pertinente para flexibilizar y proporcionar un margen de maniobra si fuese necesario y las circunstancias así lo ameritan.

El nivel de ponderación que se le asignen a los criterios de evaluación propuestos está íntimamente relacionado con la metodología empleada y con los objetivos que persigue la presencia del foro en el espacio curricular, y, también, con el rol e importancia que el docente determine para el recurso virtual de acuerdo con las funciones que puede tomar.

Los criterios de evaluación de las actividades realizadas con los foros virtuales deben incorporarse a un proceso de evaluación integral. Se pueden incluir en diferentes tipos de evaluaciones. Se pueden sumar en los procesos de evaluación inicial, procesual y final. Además, no solamente deberían considerarse los aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales, también se deberían observar aquellos que derivan de aptitudes y habilidades digitales que puede promover el recurso.

De esta manera, teniendo en cuenta los criterios mencionados, podremos incluir todos los factores que están involucrados en las actividades propuestas en el foro virtual y considerar la coherencia entre objetivos, metodología y criterios de evaluación, de acuerdo con la finalidad que se pretende que tenga la actividad, así como también abarcar todo el espectro contenidos, aptitudes, habilidades y competencias que involucra el proceso de inclusión de un recurso interactivo como es un foro virtual.

Bibliografía

BARBERÀ, E. y A. BADIA (2008) “Perspectivas actuales sobre la calidad educativa de los procesos de enseñanza-aprendizaje que incorporan TIC”, en E. Barberà, T. Mauri y J. Onrubia, *Cómo valorar la calidad de la enseñanza basada en las TIC*, Barcelona, Graó.

- COBO ROMANÍ, C. y L. REMES. (2008) “Programa Enciclomedia. Informe Final de la Evaluación de Consistencia y Resultados” 2007, Secretaría de Educación Pública, Gobierno de México. Disponible: http://www.sep.gob.mx/wb/sep1/programa_enciclomedia (consultado 21/08/2012).
- EZEIZA, A. y S. PALACIOS (2009) “Evaluación de la competencia comunicativa y social en foros virtuales”, *RELIEVE*, vol. 15, n. 2. Disponible: http://www.uv.es/RELIEVE/v15n2/RELIEVEv15n2_2.htm (consultado 15/04/2012).
- FUENTES AGUSTÍ, M. y C. GUILLAMÓN RAMOS (2006) “El uso del foro virtual como herramienta para favorecer el aprendizaje autónomo y en grupo del estudiante en titulaciones presenciales adaptadas a las directrices del EEES”, en A. Mendez-Vilas, J. Mesa Gonzalez, J. y J. A. Mesa Gonzalez (Eds.), *Current developments in technology-assisted education*, vol. 3. Disponible: <http://www.formatex.org/micte2006/CoverTOC3.pdf> (consultado 13/10/2011).
- HOLMBERG, B (1987) *Educación a distancia: situación y perspectivas*, Buenos Aires, Kapelusz.
- LÓPEZ CUBINO, R. (1997) *La evaluación en el área de tecnología*, Salamanca, Amarú.
- LORDELO, D, H. BORGES, J. MONGUET y F. ALPISTE (S/F) “Evaluación del alumno en el entorno virtual: Identificación de indicadores inherentes y adyacentes”, Universitat Politècnica de Catalunya. Disponible: http://lam.e-gim.net/gimmaster/ftp_lam/docs/Indicadores_Evaluacion_v6.pdf (consultado 12/09/2011).
- ORNELAS GUTIÉRREZ, D. (2007) “El uso del Foro de Discusión Virtual en la enseñanza”, *Revista Iberoamericana de Educación*, 44 (4). Disponible: <http://www.rieoei.org/expe/1900Ornelas.pdf> (consultado 03/06/2011).
- PÉREZ, R; E. ÁLVAREZ, M. S. (2004) García, M. Pascual y J. Fombona: “Foro virtual: sus límites y posibilidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje”, *EduTEC Barcelona*. Disponible: <http://edutec2004.lmi.ub.es/pdf/183.pdf> (consultado 12/09/2011).
- PÉREZ SÁNCHEZ, L. (2005) “El foro virtual como espacio educativo: propuestas didácticas para su uso”, *II Jornadas Escuela y TIC*. Disponible: http://webs.ono.com/lopesan/DOCUMENTOS/Ponencia_Valencia05.pdf (consultado 12/09/2011).

STUFFLEABEAM, D. y A. SHINKFIELD (1995) *Evaluación sistémica*. Barcelona, Paidós.

TIJERINA, A (2010) “La evaluación del alumno en un proceso de enseñanza aprendizaje en la modalidad virtual”, *International Journal of Good Conscience*, 5(2) 145-169, octubre. Disponible: [http://www.spentamexico.org/v5-n2/5\(2\)145-169.pdf](http://www.spentamexico.org/v5-n2/5(2)145-169.pdf) (consultado 12/09/2011).